IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XVIII | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D. F., OCTUBRE y NOVIEMBRE DE 1957 | Número 109

Firmeza Republicana Ante el Derrumbe del Franquismo

No es exagerado ni constituye tampoco una manifestación de optimismo, por cuanto el proceso puede ser largo, afirmar que la tiranía española se encuentra en plena descomposición Su declive, hundida en el fango de todas las ignominias, se inició hace tiempo. Su fracaso rotundo es más antiguo todavía que su crisis, porque coincidió precisamente con lo que los franquistas creyeron que era su triunfo. Cuando el franquismo, para salvarse del juicio de las democracias victoriosas en la guerra mundial, para sobrevivir a la derrota del fascismo, tuvo que renegar de sus orígenes, traicionar a sus amigos y aliados extranjeros y querer que el núcleo de españoles que le secundaba admitiera como lógicas las rectificaciones de doctrina —si es que tuvo doctrina alguna vez— y de táctica, cambiando bruscamente de frente para cubrir las apariencias, proclamó entonces su fracaso. Sin embargo, fracasado y todo, mantuvo sus formas externas, aunque ya le royera la carcoma de su propia deslealtad; engañados o no, los integrantes de las castas a quienes el "Movimiento Nacional" había servido, perseveraron en su complicidad con el tirano y siguieron secundándole ante el temor de que, al abandonarle, se viniera abajo el tinglado del régimen y desaparecieran los privilegios de que gozaban. Mas aún, su consentimiento a las veleidades del "caudillo", su participación en la gran estafa histórica, tuvo precio más elevado. Muchas adhesiones y silencios fueron pagados con patente libre para los más escandalosos negocios. La solidaridad se selló en la inmundicia, pero en medio de tanta miseria moral los soportes del franquismo: Iglesia, Ejército, Aristocracia, permanecían sólidos y relativamente coherentes entre sí. El egoísmo y la culpabilidad les unía y el régimen beneficiaba de esa circunstancia.

La desintegración se ha registrado más tarde. Cada uno de estos elementos, con cuanto significan en la vida política, social y económica de un país, ha ido despertando poco a poco al percibir la algarabía de una juventud que comienza a interrogarse seriamente sobre su destino. Con un sentimiento de conservación, atemorizados por la trágica incertidumbre, la Iglesia, el Ejército, la Aristocracia se apartan ahora del franquismo. Avizoran fuertes nubarrones en el horizonte y se aprestan a buscar una salida a esta situación. Su arrepentimiento por haber servido a Franco y a su equipo no responde al noble anhelo de reconstruir una España habitable para todos los españoles, sin distinción, bajo el signo de la libertad. Para ellos lo que interesa es evitar la convulsión violenta, no por el daño que pueda causar a la nación sino por el perjuicio que pueda inferirles como casta. Les inquieta simplemente un cambio que lleve consigo la desaparición o la disminución de sus privilegios y ventajas. Poco les preocuparía el fracaso del franquismo si la dominación férrea de éste, mediante la solidez de un colosal aparato represivo, no se fuera quebrando, es decir, hubieran seguido tan adictos al régimen como el primer día de no advertirse los claros síntomas de malestar y de protesta precursores de la sacudida final. No es, pues, la libertad de España y la convivencia nacional lo que desean, sino la permanencia de su "libertad" para seguir oprimiendo espiritual y materialmente al resto de los españoles.

Por eso, los españoles que desean de veras la salvación de España, su recuperación moral y la paz civil necesarias para su progreso económico, los republicanos —que somos los auténticos liberales— desconfiamos mucho de la sinceridad de ciertos arrepentimientos y, por propio decoro y por conveniencia nacional, rehusamos cualquier concierto que pueda prestarse a confusión o equivaler a una hipoteca sobre el futuro político.

Hay, entre las voces de los nuevos disconformes, algunas que merecen atención, sin que, a pesar de ello, nos induzcan a otra cosa que al diálogo, sin compromisos y, sobre todo, sin desviaciones para lo que es nuestra actitud inequívoca e irreductible en cuanto a la solución que preconizamos para reemplazar al franquismo. Alguna de esas voces, jóvenes en su mayoría, ha hecho recientemente un detenido estudio sobre el presente estado de España. Con acento conmovedor, ha bosquejado la historia de los anhelos frustrados de las generaciones que surgieron a la vida ciudadana de nuestra patria en los comienzos de la guerra civil. Todo, en ese relato, emana amargura por el pasado y angustia por el futuro de la patria. Es además un testimonio irrefutable, un testimonio más, del resquebrajamiento del franquismo. Se confiesa en él, la decepción porque el llamado "Movimiento Nacional" no fue capaz de transformar radicalmente la fisonomía y el espíritu de nuestro país y, como es natural, se señalan las causas, en la enumeración de las cuales se acrecienta la grave responsabilidad, responsabilidad criminal, en que han incurrido siempre la Iglesia, el Ejército y la Aristocracia.

Esos testimonios sirven, precisamente, para vigorizar la posición republicana y son el resultado de una experiencia que exige meditación serena. Sería candoroso pensar que los representantes de las fuerzas tradicionalmente retrógradas de la nación van a modificar su política y a mostrar patriótica generosidad para buscar una solución al problema español, si nosotros, los republicanos —incluyendo en esta denominación a todas las fuerzas democráticas de carácter republicano antitotalitario— nos ablandásemos y les sirviéramos en bandeja o poco menos la solución que les interesa. Solamente puede haber una solución digna reafirmando y fortaleciendo a cada paso nuestra personalidad, sin titubeos, y proclamando, sin eufemismos, que no admitiremos otra salida a la situación actual que un gobierno provisional, sin signo institucional determinado, con autoridad amplia para formular una libre consulta a la voluntad nacional, esto es, rechazando con toda energía cualquier intento de régimen impuesto.

A los realmente arrepentidos, a los desilusionados del franquismo, a los hombres de buena fe que, al fin, se dan cuenta de su tremendo error y vuelven la espalda a la dictadura, les decimos que los mismos pilares en que se ha sustentado el franquismo servirían de soporte a la Monarquía, si ésta lograra volver a entronizarse en el poder. Mas aún las fuerzas obscurantistas, causantes de la decadencia española, pretenden que sea la monarquía la que reemplace al franquismo, bien como un hecho consumado o tras una simulación de legalidad, porque quieren servirse de esa institución, igual que se sirvieron hasta la caída de Alfonso XIII y se han seguido sirviendo bajo Franco, como manto que cubra la arbitrariedad y ampare el privilegio y como valladar para el desarrollo progresivo del país y para el restablecimiento de la libertad. Para la monarquía no hay tampoco otros sostenes, no puede haberlos, por su historia pasada y por su conducta más reciente. La monarquía no sería más que la prolongación del franquismo, establecida por el albedrío exclusivo del tirano. Luego, el problema nacional subsistiría por completo, entendiendo por tal problema no la presencia de Franco y de su camarilla —lo que no tiene más que un valor episódico— sino el estado de postración material y de derrumbe moral del pueblo español, uno de los más atrasados del mundo no obstante poseer un material humano admirable y digno de mejor suerte.

Si lo que se desea —y nosotros no deseamos otra cosa— es la reconstrucción de España, la restauración de su autoridad y de su prestigio en el mundo y la reconciliación de los españoles, dando al traste de un modo definitivo con la influencia de las castas que se opusieron al desarrollo progresivo de la nación, asegurándose firmemente contra todo nuevo fraude, hay que eliminar, incluso en hipótesis, la idea de Monarquía.

El Resurgimiento de la Conciencia Nacional en España es Misión Reservada a los Republicanos

Por Ambrosio GARBISU

Cuando, tras de la trágica muerte de Cánovas del Castillo, artífice de la restauración borbónica en la persona de Alfonso XII, Silvela le sucede tomando el mando por la vía indirecta de Angiolillo, aquél político de almizcle encuentra a España sin pulso y a la muerte, con el corazón seco como un corcho y flotando a la deriva en los inmensos mares de un inconsciente sopor. No hay redención para este pueblo, enfermo de la mente y del espíritu, vino a decir el almibarado personaje, hombre bien reputado de inteligente y sagaz. No hay quien lo salve, quiso agregar, confesando por anticipado su impotencia.

Hasta 1876 en que Cánovas dictó para España una nueva Constitución, con la que gobernó hasta su muerte y la siguieron gobernando hasta la huida de Alfonso XIII, no se le habían notado al verdadero pueblo español señales de marasmo, ni siquiera de apatía, para ocuparse de los negocios públicos. Muy al contrario: desde que Napoleón, a principios del siglo XIX, más bruscamente que Silvela, le aplica el termómetro y comprueba su enorme vitalidad, hasta la terminación de la segunda carlistada, España vino dando muestras de profundas y graves preocupaciones por su presente y por su futuro, o, si se quiere, de desordenadas y tumultuosas inquietudes que unas veces le llevaron a un campo político otras a otro de los que, por entonces, agitaban sin cesar la vida pública peninsular. Desde Fernando VII hasta la Restauración, pasando por una República fugaz, las insurrecciones civiles y los "cuartelazos" se suceden apenas sin interrupción. Los mismos términos en que Amadeo de Saboya expresa su decisión irrevocable de abdicar, muestran bien claramente que en el fondo de todo aquel torbellino desbordado de ideas y actitudes que emergían en cascada fabulosa de todos los espíritus, había un hondo deseo constructivo y renovador, aunque sin cauce adecuado por el que discurrir para llegar a un objetivo de remanso en el que un pensamiento nacional se forjase para poner

(Sigue en la página 2)

Recuerdo y Homenaje a don Manuel Azaña en el 17 Aniversario de su Muerte

IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón) invita a la velada que tendrá efecto el miércoles seis de noviembre, a las 7.30 P. M., en los salones del Ateneo Español de México, Morelos 26.

Intervendrán:
Don Tomás G. Ballesta.
Don Antonio Robles.
Don Manuel Pérez Jofre.
Presidirá:
Don Mariano Joven

Entrada Libre.

El Resurgimiento...

(Viene de la página 1)

fin a las querellas que durante tres cuartos de siglo dividieron a los españoles.

No se llegó pese a todos los esfuerzos realizados, a la venturosa conciliación que se buscaba. Siguieron estorbándola las mismas luchas dinásticas de uno y otro bando y el empeño de salvar un trono que se desmoronaba de cáduco, torpe dilatoria a la que se incorporaron de por vida los políticos de aquel período funesto de medio siglo en el que, lejos de haberse intentado la unidad espiritual de los españoles, lo que se hizo fue cultivar sus diferencias y ahondar sus odios desde el poder.

Como una maldición del infierno pesa este sino familiar, desde Felipe V, sobre los Borbones, que pareció muerto desde el último destronado y que revive y continúa en su hijo Juan al ofrecer su espada durante la última guerra entre españoles, a una de las partes contendientes la peor y no por casualidad. Este gesto estúpido de insuficiencia mental, por lo menos, pone la contera al capítulo de vergüenza con que la dinastía se ha ensuciado a lo largo de su prolongada historia.

No se encuentra una buena salida a la situación de desastre moral, político y económico por que atraviesa España en el régimen que la estruja y que liquida todos sus valores, encabezado por la dictadura de Franco, y nuevos movimientos con diferentes nombres se inician en España inspirados en la misma idea noble de unir a los españoles para la paz y para la Democracia en un esfuerzo de recuperación de la ciudadanía para alcanzar el grado de madurez política que requiere la formación de una verdadera conciencia nacional, que la Monarquía había logrado adormecer y el fascismo sojuzgar.

El momento no es menos grave que el de 1898. Paralelos en las maneras de acallar la voz de la protesta y en sus consecuencias. Entonces con las garantías constitucionales suspendidas a perpetuidad Ahora con unas leyes de fuero individual que el régimen no ha pensado siquiera en aplicar. Aquel desastre, que debió producir una violenta sacudida del alma nacional solo tuvo como consecuencia, y a la larga, unas cuantas reacciones esporádicas en determinados sectores de opinión, pero las del pueblo, en general, más bien se caracterizaron por el desaliento y el pesimismo. Las guerras coloniales habían dejado a España exangüe y arruinada. Cincuenta años de sacrificios estériles y de desilusión, de no acometer a fondo ninguno de los gravísimos problemas planteados a la Hacienda, al Trabajo y a la Economía del País, de parálisis interna y de aislamiento obraron el milagro de convertir al pueblo español, tan sensible en otro tiempo a sus desdichas, en un autómata sin estímulos y sin nervio. Con un Parlamento roto de desgana, podrido e inservible como la Monarquía lo necesitaba, y unos partidos políticos desgarrados por sus luchas internas, nada que pudiera tener el carácter de una reconstrucción metódica de los recursos económicos, y menos del sentimiento nacional pudo intentarse. Solo un movimiento de este tipo se produjo en aquel largo y pavoroso período de disolución: el tan pronto iniciado como fracasado de la "Unión Nacional" patrocinado por Costa, Alba y Paraíso, fundado en la idea de romper el hielo terrible de las almas, de hacerles participar en la vida pública y sus problemas, de movilizarlas para la reconstrucción de la Economía y de la Cultura, todo al margen de los partidos, prejuicios y convencionalismos que venían siendo hasta entonces rémora u obstáculo de todo intento noble y reparador. Tres hombres. tres caracteres, tres opiniones inconciliables y una esperanza más, como tantas otras, desvanecida antes de cuajar.

Simultáneamente con este movimiento en fracaso interesa destacar el de los intelectuales, encabezado por el profesor Dn. José Ortega y Gaset, que desarrolla una intensa labor de cultura dedicada a crear una fuerte corriente de opinión nacional que respondiese a las inquietudes de cada hora. Escribe libros, se prodiga en periódicos y revistas y logra reunir en su torno una generación de escritores que areditan facultad rectora y limpia intención. No podía el docto filósofo encerrar su pensamiento en unas cuantas líneas de mera observación personal para sugerir una idea de vuelo corto o discretamente velada. Escruta en el pasado con mirada profunda, analiza el presente que sus años le han permitido vivir y proyecta hacia el futuro la concepción de una España reformada que saque el máximo provecho de sus propios vicios y de sus propias virtudes, "sin vivir de fórmulas pensadas para otras naciones". "España vivió demasiado deprisa hasta los Reyes Católicos, y con tardigrado paso desde entonces", exclama. Se duele de que, "de todos los países de Europa sea España el único que no haya hecho una revolución", y carga sobre la Monarquía la responsabilidad de cuanto se haya hecho mal o no se haya hecho, pero sobre el pueblo la más inmediata y decisiva por no haber cambiado a tiempo las instituciones. Refiriéndose siempre a España, dice que tiene que resolverse a tomar un camino nuevo; a mudarse de arriba a abajo; a dislocar su viejo cuerpo para articularlo según otra arquitectura cuando le LLEGUE EL MOMENTO DE LA GRAN REFORMA; LA DE SUS USOS; LA DE SU CARACTER; LA DE SU VIDA MISMA, todo sin perder la línea, sin descomponer la figura. Su idea central es la de reconstituir a España bajo el signo de un pensamiento nacional de reintegración total de sus valores propios, de sus características peculiares, articulandola de manera que su vida se desarrolle plena y por igual, no solo en Madrid y centros urbanos importantes, sino también en las regiones y pequeños lugares a los que ha de alcanzar, principalmente, el beneficio.

EL MOMENTO DE LA GRAN REFORMA que esperaba Ortega llegó el año 31 con la implantación de la República, iniciado, gestado y traído, al fin, por el pueblo republicano español, más tarde desnaturalizado, desarticulado y traicionado por sus enemigos. Todos los movimientos que se intentaron por estos durante el Gobierno republicano contra la reintegración nacional, predicada por Ortega y Gasset, en el interior después de nuestra derrota y en el exterior con un designio equívoco, es decir, bajo el pecado original de marginar la República y dar de lado a los republicanos, nacieron sin vida, se descompusieron y permanecen pudriéndose al sol como cadáveres insepultos.

Queremos referirnos a los enemigos naturales de la República del 31 y de la Democracia que convino entonces al País y no llegó a ponerse en práctica, es decir, de todos aquellos elementos que la perturbaron constantemente con descompuestos ademanes y trágicas actitudes que acabaron por arruinarla. no menos que a los republicanos, propiamente dichos, que, siéndolo en mayoría, fueron cómplices, y aun actores, por acción o por omisión, de su desmoronamiento. Pero, de los unos y de los otros, de los de antes y de los de ahora, hablaremos en sucesivos artículos si la salud nos ayuda y no se nos niega el espacio que necesitamos.

DONATIVOS A IZQUIERDA REPUBLICANA

Tomás G. Ballesta	20	pesos
Rafael Rico Poveda	50	"
Manolita Luque	20	"
Samuel Alvarez	50	"
Jesús Bernárdez	50	"
Andrés Conesa	50	"
José López de Sagredo	250	"
Samuel Alvarez	50	"

YA SE NOS HACE JUSTICIA

Por Enrique FLOREZ

En un telegrama de prensa, en el que se trata de una de las sesiones de la ONU se leen estas significativas palabras: un "yo pequé", en el que, aunque tardío, al fin se nos hace justicia y nada menos que por el representante del dictador de Epaña, último representante del llorado Hitler en la Tierra. Y dice así:

"Hablando en la asamblea especial sobre Hungría, Lequerica manifestó que indudablemente no era cosa agradable, ni a ellas la Naciones Unidas están destinadas: reunirse para hacer "recriminaciones".

"Sin embargo, expresó, la "brutal intervención" de la Unión Soviética en Hungría era demasiado "flagrante" para que se ignorase.

"Su propio país —España— ha tenido la "no envidiable experiencia personal de algo parecido", observó el representante de Franco.

¿Está claro? ¿No es ésta una confesión paladina? No vengamos ahora con subterfugios para explicar una frase que salió espontáneamente del corazón o de la víscera que en él lo substituya; "Nosotros, los españoles, hemos pasado por la no envidiable experiencia personal —¿personal?— de algo parecido".

¡Con qué facilidad se pasa de la adoración de un personaje en el poder a vituperarlo cuando se le ve caído de un modo definitivo! ¡Pobre Hitler y pobre Mussolini! —porque ellos fueron los que intervinieron en España. ¿Quién les había de decir que sus súbditos, incondicionales en apariencia, habrían de echarles en cara, una vez muertos, su monstruosa ayuda al atacar a la democracia más limpia que en aquellos tiempos existían en este desgraciado mundo?

Pero, en fin: más vale algo que nada. Ahora es de esperar que la ONU, ante la confesión de parte, decida en consecuencia y deje de auspiciar a bandidos que detentan el poder alcanzado por la violencia. Es de esperar que dejen caer por sí sola a esa, —como a tantas— dictaduras y que reconozcan la primacía de la razón sobre la fuerza. Aunque no sea más que por aquello de que "Dime con quien andas, te diré quién eres", expresión elocuente de la sabiduría popular.

A mayor abundamiento, ahi está una frase de aquél hombre sabio, limpio y bueno que se llamó Herriot, "Lo que es vituperable en el individuo, lo es también en la colectividad", palabras que pudieran tener una aplicación especial. Demos de lado a esa manida expresión de "política de realidades" y vayámos directamente al grano: a lo que la humanidad está esperando ansiosamente desde principios de siglo, sin que aparezca por ninguna parte aún. Dejemos al calumniado Maquiavelo en su tumba y actuemos en la forma que los preceptos de todas las religiones de países olvidados nos imponen: llamar al pan, pan, y al vino, vino, y no seguir considerando honrado al que se apodera de lo ajeno por la violencia y contra la voluntad de los legítimos poseedores.

Demos, pues, la razón al "sentimental" Lequerica y emprendamos el camino de la regeneración.

Nuestros Enfermos

Totalmente restablecidos de sus dolencias e incorporados ya a sus actividades profesionales, lo están nuestros queridos correligionarios, afiliados a Izquierda Republicana: Doctor José Bernárdez; Manuel Cuenllas; Miguel Jiménez de Cisneros; Doctor Roberto Escribano; Ceferino Palencia; Luis Ochoa de Albornoz; Josefa Romay; Juan Tomás y Moises Barrio Duque.

NECROLOGIAS

DON ENRIQUE JIMENEZ GONZALEZ

El día 5 de octubre dejó de existir repentinamente nuestro gran amigo Don Enrique Jiménez, prestigioso militante de Unión Republicana, Profesor del Instituto Luis Vives, persona muy estimada por cuantos le trataron, querido y admirado por sus discípulos y compañeros profesionales, entre los que gozaba de una gran reputación.

Leal a los ideales republicanos, desempeñó en España funciones de gran responsabilidad en las que destacó por la serenidad de sus juicios y la integridad en el cumplimiento de sus deberes. Imponente manifestación de duelo le acompañó a su última morada.

A sus familiares, a la agrupación hermana de Unión Republicana y al Instituto Luis Vives, enviamos nuestras condolencias más sinceras, por tan irreparable pérdida.

◆

DON FERNANDO BLANCO

A mediados de septiembre próximo pasado, y después de larga enfermedad, falleció en esta Ciudad quien fuera en vida distinguido correligionario y excelente amigo Fernando Blanco Sellés. Afiliado desde su juventud en las filas republicanas, fue militante activo en nuestra Agrupación de México, prestando siempre a los ideales todo el esfuerzo de su clara inteligencia a la que acompañaba una gran voluntad.

Desempeñó cargos de confianza durante la República a cuyo servicio permaneció hasta los últimos momentos, sin el menor desfallecimiento.

A su viuda e hijos significamos nuestro sincero pesar.

◆

CESAR COLL ALAS

El día 17 de octubre dejo de existir en esta ciudad, nuestro querido amigo y correligionario don César Coll Alas, distinguido y culto abogado, figura de relieve en el Notariado español.

Desde muy joven militó en las filas republicanas, siendo igualmente esforzado paladín en las luchas estudiantiles contra la dictadura primorriverista, en aquella inolvidable F.U.E. de la que fue activo colaborador.

Militante de IZQUIERDA REPUBLICANA, ofrendó a la misma su clara inteligencia, su gran voluntad, con desinterés y entusiasmo ejemplares.

A su viuda e hijos enviamos las seguridades de nuestro afecto con la pena que nos ha producido tamaña desgracia.

◆

DON SALVADOR ETCHEVERRIA

En París ha fallecido, víctima de una afección cardíaca, don Salvador Etcheverría Brañas, Ministro de Información del Gobierno Republicano Español y prestigioso y leal servidor de nuestra causa.

Etcheverría Brañas, abogado gallego, que llegó a poseer una sólida reputación en su región natal y logró una fortuna con su trabajo, abandonó todo y lo sacrificó todo para defender a la República, sufriendo muchas persecuciones.

Ocupó varios puestos diplomáticos, entre otros el de Encargado de Negocios en Guatemala y en México y desde esta última capital marchó a París para ocupar en el Gobierno el puesto que desempeñaba al morir.

Descanse en paz y reciban sus deudos la expresión de nuestro profundo sentimiento por la pérdida de este gran amigo.

IZQUIERDA REPUBLICANA
Editado por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50, 1er. piso
México, D. F.

ADOLFO CABUS, HA MUERTO

Nuestros correligionarios del PARTIT REPUBLICÁ D' ESQUERRA (secció catalana d'IZQUIERDA REPUBLICANA) editores antes de su órgano DEMOCRACIA, nos piden hoy las columnas de nuestro periódico para rendir en ellas su homenaje de recuerdo a Don Adolfo Cabús, fallecido en Barcelona después de larga y penosa enfermedad contraída por las persecuciones constantes de que le hizo víctima el franquismo.

Complacer a tan distinguidos amigos y correligionarios es gran satisfacción para nosotros, que conocimos y tratamos a Adolfo Cabús, republicano ejemplar que lo dio todo por la causa a que estamos adscritos, con generosidad sin límites, no regateando nunca los esfuerzos que se le demandaran, con todos los riesgos inherentes a los mismos. Hasta la hora de su muerte fue lector entusiasta de nuestro periódico que hacia llegar a manos amigas, sin temor a las pesquisas de los esbirros del régimen franquista, vigilantes siempre de las actividades de nuestro inolvidable amigo, que vivió consagrado a la causa de la República. Quedan impresos en esta hoja, con la gratitud que debíamos al ilustre desaparecido, el recuerdo emocionado para el amigo y correligionario Adolfo Cabús, magnífico ejemplo de lealtad a la amistad y a los ideales

IZQUIERDA REPUBLICANA
(Ateneo Salmerón)

ADOLF CABUS I CLUA

Va neixer a Barcelona, el 13 de novembre de 1889. S'acostova, per tant, als 69 anys, en ocorre el seu traspás.

La seva familia era originaria de la Terra Alta, comarca tarragonina on ja els Cabus es distingiren en les lluites per la Llibertat. Un avi seu, fou afusellat pels carlins, en la guerra dels anys 70 del segle passat.

De molt jove intervingué en les lluites politiques de la capital catalana. Afiliat al vell Partit Federal, que presidia a Catalunya el gran tribu Josep Ma. Valles i Ribot, es feu estimar tant d'aquest —com de tots els que s'acostà— que fou un dels seus mes intims i servicials amics. En la Joventut d'aquell Partit, ocupà carrecs directius en els quals feu, amb brillantor, les seves primeras "armes politiques".

No cal dir que al costat del seu Mestre Valles i Ribot, es pronunciá per Solidaritat Catalana, la qual defensà en la tribuna publica, amb el fervor idealista que posava sempre en la lluita politica.

En contituir-se, l'any 1910, l'Unió Federal Nacionalista Republicana, per la fusió de les tres branques mes importants del republicanisme català, les restes de la vella Unió Republicana, creada por D. Nicolau Salmeron i que seguiren a aquest en el moviment de Solidaritat Catalana; el vell Partit Federal, en la seva branca autónoma catalana i el mes novell Partit: el Nacionalista Republicà, format per Jaume Carner i Ildefons Sunyol, en separar-se de la Lliga Región-alista i del que aleshores n'era capdevanter En Pere Corominas i Montonya, no cal dir que Adolf Cabus segui al costat del seu Mestre i entrá a ser un dels dirigents de la Joventut del nou Partit fusionat.

Per aquells temps, entrà al servei de l'Ajuntament de Barcelona i, amb aquest caracter, col.llaborà intensament en els treballs de propaganda i organitzacio del Port o Zona Franca de Barcelona, feliç iniciativa d'un regidor republica d'aquest consistori, l'Oriol Martorell i Puig, que era, precisament, Presidente de la Joventut del nou Partit i que constitui un team d'elements de relleu d'aquella Entitat (a mes d'En Cabus, En Josep Ma. Mallafre i Tort, en Noguer i Comet, l'Alaman &) que l'ajudà eficaçment en els al.ludits treballs de preparacio del Port Franc, aixis com de l'intensa campanya popular per a la institució d'aquesta, que durà tres o quatre anys, donant lloc a la celebració de grans comisis en la capital catalana.

Seguir la vida d'En Cabus desde aquells temps, seria historiejar el moviment republica en el nostre país. En els temps de la Dictadura de Primo de Rivera, treballà activament en la clandestinitat per la caiguda d'aquella i de la Monarquia, essent un magnific element d'enllaç entre diversos grups republicans, els dirigents tots dels quals tenien —i podien tenir-la— tota la seva confiança en ell, per les seves excel.lents condicions humanes.

A la República i a les Institucions Autonomes de Catalunya, les serví —no cal dirho— amb el mateix fervor, intensitat i desinteres personal que posava en totes les coses.

En crear l'inolvidable Marcelli Domingo —del qual fou tambe seguidor i amic intim, com ho habia estat de Valles I Ribot— el Partit Radical Socialista, fou un dels dirigents de la branca o Seccio Autonoma del mateix, creada amb la denominacio de Partit Radical Socialista de Catalunya i despres, en formarse Izquierda Republicana sota la direccio de D. Manuel Azaña, i del mateix Domingo, formà part del Consell Regional de Catalunya del mateix Partit, presidit pel nostre bon amic Fausti Ballvé.

Quant despres de les eleccions del Front Popular (febrer del 36) es constitui un nou Govern Azaña, aquest el nomená Delegat del Govern en els Serveis Socials de Catalunya, carrec que ocupà fins que, perduda la guerra, ambs els prohoms republicans deguè seguir el dur cami de l'exili i en l'exercici del qual, en tant dificils circumstancies com provenien de la guerra, a mes d'una indiscutible probitat i activitat, demostra magnifiques condicions d'home de govern i administracio.

En l'exili a França, residí durant alguns anys a la ciutat de Montpeller, on prestà també bons serveis als nostres compatriotes ajudant amb altres homes representatius nostres i les autoritats franceses, a organitzar instituciones i serveis de proteccio al nombros contingent d'exiliats catalans, que alli trovaren cordial aculliment.

Trovant-se en l'exili, tingué al trist honor d'acompanyar, al Mestre Marcel.li Domingo, en els darrers moment de la gloriosa vida d'aquest, acabada, com es sabut, el dia 2 de mars de 1939, en una cambra d'hotel de la ciutat de Tolouse. En efecte: l'esposa del Mestre i els dos grans amics d'aquest, En Ramon Nogues i Biset i l'Adolf Cabus, i Mariano Joven foren les uniques persones que voltaven el llit del Mestre i reculliren son darrer alè...

Doloroses condicions de salut —mai l'habia tinguda forta— i familiars, l'obligaren a retornan a la Pathria on —a poç temps d' arrivar-hi— sofri el mes gran dolor de la seva vida: la perdua d'una unica filla, quan aquesta habia ja obtingut, amb brillantor, el titol de mestressa nacional. Fou tambe perseguit pels detentadors dels poders publics del nostre pais, processat per suposades activitats subversives i acorralat com ex-funcionari. Aquell pesim escriptor i mal home, designat pel Govern d'En Franco com director de La Vanguardia Española, que entre altres sinecures gaudeix el càrrec de Delegat del Govern en la Zona Franca de Barcelona, s'oposà constanment, tossudament a que fos En Cabus reintegrat en el seu antic carrec d'administrador de les propietats del Consorci de la Zona, organisme que ell habia contribuit a establir i en qual carrec habia demostrat, com sempre, la seva valua i probitat.

Tot aixo acabà de destruir la seva ja febla naturaleza i començà un llarg periode de malalties, que durà mes de dos anys. Per fi la mort el deslligà de les miseries d'aquest mon, en la tarda del día 26 d'agost darrer.

El seu record serà inextingible. La seva noble vida, guiada sempre per la fe en els ideals i posada al servei d'aquest i al culte de l'amistat, que era en ell tambe consubstancial, servira sempre d'exemple a tots aquells, siguin de qualsevol ideologia, que creguin en la superioritat humana d'aitals virtuts.

En pau reposi Adolf Cabus i Clúa.

JORDI CATALA

EVOCACIO D'ADOLF CABUS

Vaig coneixer a Adolf Cabus, fa mes de cinquanta anys. Tots dos erem federals i joves, ell totjust adolescent. Intimament adicte a la persona de Valles I Ribot, a qui fou sempre fidel —nosaltres, els federals de Tarragona n'erem adversos, per aquell nefand "Tu es Petrus" amb que'l gran tribú consagrá Lerroux en l'apoteosi de la Union Republicana del 1903. Nosaltres voliem hissar damunt del pavès federal al Dr. Francesc Pi i Sunyer, un dels dos trones de la gran familia catalana amb tantes branques meritissimes. Però l'intent no tingué seguidors. Devia esser escrit que entre tants talents dels Pi i Sunyer, el politic no fora el mes insigne. D' altra banda, el nostre candidat desapareixia molt aviat del mon del vius, deixantnos el record d'un home mes fet per a la ciencia i la familia, que per a les lluites públiques.

Despres vaig trovar Cabús en aquella Unio Federal Nacionalista Republicana d' En Pere Corominas, en la qual jo, que habia cregut en el nacionalisme republicà, vaix creure poc. Per a mi, la força de renovació que suposava aquest moviment, era qui-sab-lo esvaida en unir-se als republicans de l'Unio i als federals, partits que entenia calia assimilar, però no pactar-hi. Cabus hi tingué fe, feu un brillant paper en la seva "Joventut", pronunciá dotzenes de discursos i es revelà com el que havia d'esser mes endavant: un gran idealista plé d'entusiasme, de bon sentit, de consequencia politica i d'eloquencia a la catalana.

Ens hauriem tornat a trobar segurament, en aquella malaurada Acció Catalana, si ell no haguès seguit la tragectoria de Marcel.lí Domingo, per a qui tingué la mateixa fidelitat que abans guardà per a Vallés i Ribot. Domingo, tant humà, tant bó, tant clarivident, mort sense haber do-nat per complert el fruit de la seva capacitat, estimá, la col.laboracio d'aquest home segur, modest i eficient. Domingo, tant home d'amics, distingi a Cabus, amb una especial confiança.

Encara ens trovarem en la República, que abdos servirem amb zel i llealtat, i —com podia ser d'altra manera?— en l'exili. Aci l'antiga amistat renasqué i es reforça, al calor de una mateixa apreciació de les causes del desastre, el repartiment de culpes i les neccesaries esmenes.

Tornats a la patria, l'amistat esdevingué col.laboració intima Guarit d'extremismes, si es que mai en patí; alliberat d'il.lusions i sommis impossibles; excèptic en quant a girades de truites i restabliment de situacions impensables per molt de temps, creia no obstant, impenitent optimista, en una evolució modesta i lenta que fes, de mica en mica, millor aquest pobre mon nostre. Perqué aquesta millora no la voña ni l'esperava de cap trasbals, sentiment compartit, d'altra banda, per tos els homes de responsabilitat que viuen en aquest pais. I en aquesta nova tàctica, peró en la mateixa vella fe s'esmarça incansablement, amb aquell mateix tresor d'entusiasme i idealisme amb que anys enrera treballà per a la Federal o per a Catalunya. Era l'acompliment del mateix deure derivat de les mateixes idees, peró dictat per les necessitats de l'hora.

Sovint, al menys una vegada per setmana, em venia a veure a casa meva. I m'explicava el que deien totes les radios del mon i tots els papers publics o clandestins, sobre el cas d'Espanya. La seva fe mitigava de vegades el meu desengany d' home que no posseeix aquell ric tresor que tant il.luminà la seva vida. I em reportava el que havia oit a l'amic o a l'aliat i em pregava que veges a un Tal o a un Qual, que pensaven molt semblantment a nosaltres. O em donava compte d'una informacio que habia fet arrivar a bones mans o d'un progecte un poc maquiavelic que no podia realitzar, perqué no'n posseia els mitjans, vivint com vivia en una estretissima economía.

Com els enyoraré, com els enyoro ja, els dijous, en que l'amic em portava aquella alenada d'optimisme, aquells rumors quasi sempre falsos, peró tant mateix conhortadors! Aquests darrers temps en que la malaltia començaca a abatre'l, pal.lid, flaquissim, insegur de cames a desgrat del bastó, l'amic trovaba manera de fer broma amb el seu mal.

—Com esteu, Cabús?

—Molt malament, gracies a Deu, Ara que'l bastó m'ajuda molt Al tranvia la gent s'alça per a que pugui seure.

De vegades, per a fer-me aquestes visites i no podent pendre un taxi, agafava tres o quatre tranvies, per tal d'evitar-se una curta caminada que les cames no li permatien .

Fins que assabentat pel seu metge de la gravetat del mal, vaig prohibir-li que vingués, no deixà de veure'm a casa, portat per la gran vocacio de la seva vida, que fou la politica, el vicisme, la consagracio a un ideal, que satisfeia en llargues converses, ai las! sense altra trascendencia que'l mutual i dolorós goig de recordar, de lamentar, d'enyorar...

La darrera vegada que'l vegi fou a Parets del Vallés, on fou portat en espera de guariment. Peró aquest no vingué. Ja estava sentenciat. Quan hom parlà de tornar-lo a Barcelona, pocs dies despres d' aquesta visita, tingué esment que'l final s'acostava. I digué a un amic, en signe de comiat:

—M'en vaig tranquil, perqué penso que sempre he fet alló que he cregut era el meu deure.

Paraules amb que jo voldria poder acabar la meva vida!

CLAUDI AMETLLA

Barcelona, setembre del 1957

(Sigue en la página 4)

Adolfo Cabus,...

(Viene de la página 3)

ADEU AL COMPANY

Cabús o l'Amistat. Amb aquests mots sintètics definiria jo la personalitat del gran company traspassat. En efecte: aquest sentit o sentiment que alguns —Paul Louis Courier, entre altres— col.loquen per sobre del vincle familiar perque, certament, algunes vegades obliga mes que'ls lligams de parentiu, era en ell tant intens, tant consubstancial amb la seva existencia que constituía realment en ell, un culte, per a servirnos de frasse feta. Per a servir a un amic, per a ajudar-lo en qualselvol moment o aspecte de la vida, ho sacrificaba tot: la seva salut, sempre feble, els seus personals interessos... En aquest sentit era, realment, un cas, el més admirable exemple que hem conegut en aquest mes de mig segle que'ns relacionavem i serà insustituible, deixant buid definitiu en el cercle, que cada dia es va reduint mes, de los nostres "afinitas electives".

Aixo i una fe ihexhaurible, a prova de tota mena de contrarietats i desenganys, en els seus ideals. Tambe exemple a senyalar aquest, per a molts...

Adhuc en els desenganys mes punyents, sabia veure-hi o trovar-hi aspectes, matiços, vesllums d'ESPERANÇA. Aquesta el feia viure. Si: el va fer viure uns quants anys mes, en que la seva salut fisica s'anava enderrocant, pero mai la seva fe, la seva Il.lusió, que ja podeu suposar quines direccions seguía. Tots els que'l rodejavem ens dèiem: aquesta Il.lusio es el que'l sostè. El dia que la perdes, la seva existencia fisica s'hauria acabat. Dons be: la fi arrivà per a ell una trista tarda del darrer mes d'agost. Peró l'il-lusio l'Esperança no. Se les emportà al mon de les ombres.

Amb quina certesa, i amb quina justicia també, es jutjà a si mateix, en el moment suprem en que l'home "se penche sur son passé" "Crec haber complert el meu deure!" "Aquestes foren les seves darreres paraules lúcides, instants abans que la mort anava a tancar els seus llavis.

Adeu, amic Cabus, company inolvidable. Si: vas complir sempre el teu deure. No desitgem, per a nosaltres, altre judici.

R. NOGUER I COMET
Barcelona de 1957

☆

ADEU AMIC

El 25 d'agost d'aquest any d'esperança del 1957, va morir, exiliat dins de la mateixa Pàtria l'amic entranyable, model d' honestetat, de patriotisme, de fraternitat y d'esperit de sacrifici ADOLF CABUS I CLUA.

Els membres del PARTIT REPUBLICA D'ESQUERRA (secció catalana d'Izquierda Republicana) que encara quedem a Mexic, hem vulgut testimoniar-li postumament el nostre afecte profond i la nostra gratitut pels eminents serveis que, desde el seu retorn a Catalunya, ha vingut portant a cap, sense temer ni evitar persecussions que van ac-celerar la seva mort, a la causa de la Patria i de la seva Llibertat.

En aquesta fulla d'homenatge a Cabus hi trovará el lector tots els detalls de la seva vida exemplar i remembrances d'homes del Partit que el varen coneixar i varen gaudir de la seva amistat des d'abans que jo mateix.

Com a fundador i president del Partit Republicá d'Esquerra i en representació de tots els amics i correligionaris, encapsalo aquest homenatge del que —perdonant la immodestia— he estat l'iniciador. Vull fer constar el dolor punyent que la seva perdua ens ha produit a tots els que varem tenir la sort de ser els seus amics i companys de lluita. Aquest dolor es en mi mateix doblement crudel, perque va ser per la meva mediació que Cabús va col-laborar intensament, fins l'ultim alé de la seva vida, en la lluita per la lliberació de la Pàtria. La nostra correspondencia, que el Partit guardará com un tresor, va finir amb una lletra seva del 10 de juny d'enguany, anunciant-me una lleu milloria de la seva salut i unes vacanços al camp que, ay! van acabar al cementiri.

Adeu amic Cabús! Les teves darreres paraules van esser per recordar que havies complert amb el teu deure. Les nostres avui son que seguirem el teu exemple.

—Adolf Cabús Clúa?
—Ha caigut per la Pàtria i la Llibertat.
—DESCANSI EN PAU!

FAUSTI BALLVE

◆

ADOLFO CABUS

Plumas catalanas, entre ellas las de inolvidables correligionarios y amigos residentes en Barcelona, rinden el homenaje de su recuerdo a un gran republicano que en vida lo fue Adolfo Cabus. Séanos permitido sumarnos a ese coro del dolor, a quienes nos honramos con la amistad de uno de los hombres que más nos sedujeron, por la bondad de su corazón, por su amistad leal, por su acendrado republicanismo, que no escatimó esfuerzo ni sacrificio, en servicio de los ideales que nos fueron comunes. Devotos ambos, como tantos y tantos, de un catalán insigne, Marcelino Domingo, juntos tuvimos la desventura de asistir a los últimos momentos del Maestro, que en un día aciago y en tierras de Francia, nos abandonó para siempre, dejándonos huérfanos de sus consejos, lecciones diarias de estímulo y aliento, y cuyo espíritu nos acompaña en el caminar de nuestra vida, dispuestos a no dejarnos vencer por la adversidad, que nos sometió a tan duras pruebas.

En el camino queda Adolfo Cabus. Seguir en la línea como él, y hasta el fin es nuestro deber, por el recuerdo de quien ahora se nos fue, y del que ayer nos abandonó, también para siempre. No les lloremos; imitémosles.

MARIANO JOVEN

HOMENAJE A SANCHEZ-ALBORNOZ

Buenos Aires, (OPE).—Toda la prensa se ocupa del homenaje rendido al profesor D. Claudio Sánchez Albornoz, ex-ministro de la República, eminente correligionario de Izquierda Republicana, "por su labor científica de historiador y su labor y conducta en defensa de la dignidad humana y de las normas de convivencia y libertad que presiden el devenir democrático de los pueblos". Dice "La Razón" que en aquella personalidad "se une el conocimiento docto, la galanura de la expresión verbal y escrita y las meditaciones de un pensador que pone pie en el pasado para prever los momentos difíciles y aun angustiosos del presente, pero también un más equilibrado porvenir, pasada la crisis".

Ofreció el agajaso el señor Rovira Armengol. Hablaron también los señores Roberto Giusti, Gómez Paratcha y Pita Romero.

LOOR A LA VEJEZ FECUNDA Y GENEROSA

He aquí el texto del discurso leído por Alfonso Ayensa en el homenaje a don Faustino Ballvé:

"Unidos por los vínculos de la amistad y de la solidaridad, forjada por un mismo ideal, venimos hoy aquí, no a festejar especialmente una fecha ni a conmemorar un acontecimiento, sino a testimonar de un modo público nuestro profundo afecto y nuestra admiración sincera a una de las figuras más eminentes de la emigración republicana española —eminente por su sabiduría y eminente por su bondad—; venimos a expresarle nuestra alegría ante la evidencia, revelada a cada instante, de su vigor intelectual y de su entusiasmo juvenil, cuando remontando la cumbre de los setenta años, con medio siglo consagrado al servicio del Derecho y de la Justicia y al culto de la razón, de la verdad y de la libertad, no sólo sigue en auge la producción de su espíritu, sino firme su voluntad de combatir, con el mismo temple heroico de los años mozos, con generosidad y con nobleza, con una comprensión llena de dulzura que frecuentemente se traduce en consejo, prodigado en tono persuasivo y sencillo, sin la arrogancia de quien, por su valer, por su experiencia y por su autoridad moral, puede erigirse justificadamente en definidor.

No he empleado las palabras como lisonja, sino que reflejan con exactitud lo que es la conducta de nuestro don Faustino Ballvé. He dicho temple heroico, porque no es sino posición heroica, en los tiempos que vivimos, revelar con absoluta franqueza la personal visión del mundo, la propia confusión o la angustia; heroismo de mirar de frente la realidad en crisis, cuando resulta más cómodo y menos arriesgado escamoterla tras la alusión obscura o la evavión formalista: heroísmo de decir lo que se ve y lo que se siente y, como alguien ha dicho, de descubrir las propias vivencias, lo que a golpes la experiencia va entregando día a día a la realidad; heroísmo de ser, simple y llanamente, sinceros.

No es este un homenaje a la vejez, es una ofrenda a la perseverancia, a la tenacidad, a la obra lograda y un canto de fe en la realización de nuevas y venturosas etapas que hay que cubrir en este espinoso camino de nuestra existencia de españoles defensores de la dignidad de nuestra patria.

Sólo es viejo el que sintiendo declinar sus energías físicas y obscurecerse su mente, incapaz de sacudirse el obsesionante espectro de una decrepitud que, a veces, no es más que un estado de ánimo, se abate por el cansancio y se sienta al borde del sendero para presenciar, atónito y con aire claudicante, el desfile de las horas y de los hechos nuevos, sin participar en ellos, sin gozar del aire amable de las jornadas dulces ni de la inquietud de los días sombríos; el que contempla en lontananza el sol y se obstina en pensar que ya sus rayos no han de vivificarle; el que al optimismo arrollador de las generaciones nuevas y a su esperanza, opone el gesto hosco y malhumorado de quien quisiera que el mundo dejara de girar tan pronto como dejara de latir su corazón; es viejo el egoísta, el incomprensivo, el que carece del sentido del humor, el resentido, el que quiere constituir en todo instante el centro de atención de sus semejantes sin hacer concesiones a los que le rodean; el petulante y endiosado que se cree en posesión de la verdad y del saber y mira con desprecio a los que, con ansia en el trabajo y en el estudio, pero con humildad, luchan por poseer una partícula de la verdad y del saber auténticos. De viejos de esos, que hacen mofa, por ejemplo, de nuestro tesón en la política, en la observación y en el estudio y que critican aquello que ellos no son capaces de llevar a cabo, están repletos los censos de jóvenes que solamente lo son por el número de años cumplidos; entes fracasados y espíritus ruinosos, sin ilusión y sin generosidad, cuyas vidas, en el pasado y en el presente, estan huecas como sus cerebros.

Por eso, al cumplir sus asombrosos setenta años el amigo Ballvé, maestro en muchas disciplinas, pero sobre todo maestro de la vida, cuyo ejemplo nos hace sentirnos modestamente sus discípulos, quisimos festejar con él no el valor cronológico del tiempo, sino la extraordinaria potencia de la obra ejecutada en el transcurso de esos años, sin desmayos ni renunciamientos, conservando intacta la fuerza de su espíritu y la luminosidad de su inteligencia al servicio de los grandes ideales; ancianidad llena de lozanía, pujante, como lo revelan sus libros, sus artículos, sus lecciones de curso, el diario ejercicio de la profesión de abogado. Se diría que el aura fresca y suave de la verdadera juventud no ha dejado de mover su corazón y de impulsar su cerebro, teniendo, al tiempo, el enorme privilegio de una portentosa experiencia. Los setenta años de don Faustino y los cincuenta de sus desposorios con el Derecho no son cumbre desde la cual se apresta a reposar para dedicarse a contemplar el pasado. Don Faustino, como nosotros, tiene de la historia y de los recuerdos un sentido dinámico. El pasado inunda de claridades nuestro presente y nos estimula a trabajar para edificar el futuro con arreglo a nuestro afán de hoy, los recuerdos son el acicate de cada hora.

Así, en esta fiesta fraternal, al manifestar a nuestro insigne amigo nuestra satisfacción y nuestro orgullo, y hacer presente todo el reconocimiento que le debemos por contar con su orientación y su consejo, nos limitamos a decirle: En nombre de nuestra amistad y de nuestro ideal, por España y por la República: Adelante".

SOLIDARIDAD ANTIFRANQUISTA

El Centro Republicano Español, acordó solicitar de la emigración, ayuda económica para contribuir a los gastos que ocasione el sostenimiento y la defensa de cinco compatriotas que desertaron del barco de guerra "ALMIRANTE FERRANDIZ" de la armada franquista.

Es deber de todos responder a aquella llamada, y esperamos por tanto que nuestros afiliados contribuyan en la medida de sus posibilidades a engrosar el fondo destinado a tan alta misión.

Pueden enviarse los donativos a nuestra secretaría, Venustiano Carranza 50, 1o. o entregarlos si se brinda esta oportunidad, al cobrador de nuestra Agrupación, autorizado a tales efectos. Que no falte nuestra asistencia a esta obra de solidaridad humana.

LA DIRECTIVA.

Alfonso Ayensa, en Estados Unidos

Requerido por asuntos de carácter particular, estuvo en Washington y en Nueva York durante parte del mes de septiembre pasado, nuestro correligionario y amigo Alfonso Ayensa, circunstancia que le permitió asistir en la gran urbe de hierro a la conferencia de la señora Francés R. Grant, Secretaría de la "Inter American For Democracy and Freedom", gran amiga de los españoles antifranquistas, acto al que concurrieron numerosas personalidades norteamericanas y latinoamericanas. También tuvo ocasión de hablar con muchos de nuestros amigos y compatriotas residentes en los Estados Unidos, siendo amablemente agasajado por todos, en especial por el general D. José Asensio y por el ex-ministro D. Carlos Esplá, en Nueva York, con los que le une antigua amistad.

Alfonso Ayensa ha regresado a México muy agradecido a las atenciones de que le hiceron objeto tanto en Washington como en Nueva York.

EN RECUERDO DE NUESTRO DON ALVARO

Por Alfonso AYENSA

Para conmemorar el tercer aniversario del fallecimiento de nuestro gran amigo y guía eminente don Alvaro de Albornoz, insertamos aquí párrafos del prólogo, debido a la pluma de Alfonso Ayensa, de una selección de los trabajos de nuestro llorado maestro que ha de aparecer proximamente en Buenos Aires, en edición dirigida por el publicista argentino Juan Antonio Solari.

"La obra de don Alvaro de Albornoz es tan vasta, abarca horizontes espirituales tan dilatados, que resulta difícil poder ofrecer en un breve volúmen, a través de una pequeña selección de sus trabajos, una visión de conjunto sobre lo que fue su pensamiento, forjado en una asombrosa cultura y en un profundo conocimiento de la vida. Tanto en sus escritos como en su palabra, expresión de nobleza de alma, palpita un gran amor hacia el hombre, un inmenso respeto a la persona humana y por eso quemó todas las horas de su existencia en la defensa de la dignidad del individuo y de la libertad e independencia de los pueblos, haciendo de la solidaridad universal su credo".

"Concienzudo investigador de la Historia y penetrante observador de los hechos por él vividos, actor de algunos trascendentales y espectador de muchos, su experiencia le orientaba siempre a la objetividad. Ningún acontecimiento le sorprendía porque estaba permanentemente consagrado a estudiar la evolución del espíritu de las naciones y encontraba lógicos sucesos que a muchas gentes parecían asombrosos o inauditos. En la Historia residía para él la clave de los grandes cataclismos y también en ella hallaba explicación para fenómenos políticos o sociales de menor cuantía. Así, Albornoz, podía permitirse leer a veces en el arcano del destino, sintiendo la amargura de que, en lo nacional, sus pronósticos no se tuvieran completamente en cuenta y no se ajustase a ellos la orientación o la conducta de la política cuotidiana. Entendia, pues, que el político, el gobernante, el hombre de acción, en suma, debe madurar sus ideas en un contraste con el pasado, en una revisión de cada día, buscando las causas de cada hecho en sus verdaderos orígenes cómo único medio de establecer sólidamente el futuro y de explicarse el presente".

"La lectura meditada de la Historia y su honda perspicacia para captar la realidad del momento aguzaban su exquisita sensibilidad. Cada página por él escrita y cada discurso pronunciado son el grito angustiado de un gran corazón español, de un fervoroso patriota, y aún viviendo lleno de ansiedad porque el porvenir de nuestro país fuera justo y esplendoroso, su ensueño no se contenía en los límites del paisaje natal sino que trascendía de las fronteras de la patria en un infinito anhelo que abrazaba a la humanidad entera. ¡Cuántas veces nos comunicaba a sus discípulos más íntimos su inquietud por la suerte de Francia, a la que amaba en forma entrañable, su preocupación por Europa, cuya unidad añoraba —unidad basada en la libertad, en la independencia de todos sus pueblos, en un ambiente de democracia que hiciera realmente solidarios a sus hombres—, su ilusión porque América, nuestra América Española, fuera un continente unánime en el que se decantase y purificara la vieja civilización de nuestros mayores y se diera impulso al progreso, en un gesto generoso y audaz, en el servicio de los más puros ideales, manteniendo inalterable la fisonomía propia de tierras y de hombres".

"Toda la existencia de don Alvaro de Albornoz se consagró a esa acción de expandir las buenas ideas, de esclarecer la Historia, de precisar conceptos, de reafirmar convicciones acabando con equívocos funestos, exaltando la dignidad y dando a conocer la auténtica grandeza de España a los españoles y a los extranjeros, fustigando con energía a los que adulteraban el significado de la vida nacional pretérita y hacían de la presente una ficción, siendo pues, leal a la patria, a la humanidad y fiel a sí mismo. Por eso, hasta exhalar el aliento postrero, no cejó en el combate y hoy la luminosidad y el brío juvenil de sus ideas continúan en pie de lucha, puesto que nosotros, los que le seguimos y le amábamos, no nos apartamos de su recuerdo, le rendimos culto de una forma activa, haciendo que su voz siga resonando y que la emoción, que fue antorcha de sus ideas, no se apague. Sus trabajos tienen la fuerza de lo permanente; todas sus ideas, todos sus juicios poseen valor de actualidad, son y serán por mucho tiempo guía y consejo para los buenos liberales de todo el mundo".

HOMENAJE A DON FAUSTINO BALLVE

El viernes 25 de octubre y en céntrico restaurant los amigos y correligionarios de don Faustino Ballvé le ofrecieron una cena para festejar sus bodas de oro con la profesión de abogado y con la acción política republicana. Ciento cincuenta comensales acompañaron a nuestro gran amigo y correligionario ,estando representados los partidos republicanos, entidades culturales, Orfeó Catalá y la Embajada de España, que ocuparon la mesa presidencial.

A los postres, el secretario de Izquierda Republicana, Don Celestino Falcó, dio cuenta de las adhesiones de los correligionarios Antonio Robles, Pascual del Roncal, Juan Tomás Vázquez, Jesús de Miguel Ruiz Rebollo, Barrio Duque, Justo Caballero, Francisco Aguirre, Emilio Ayensa, dando lectura a las cartas recibidas de don Carlos Esplá, don José Giral y don Julio Just.

A continuación, el presidente del acto, por serlo de Izquierda Republicana organizadora del mismo, don Mariano Joven, ofreció el homenaje en elocuentes palabras de reconocimiento al amigo, al correligionario y al abogado, exaltando las cualidades de don Faustino Ballvé y dedicando vibrantes frases al republicanismo español, propugnando por la unidad de todos al servicio de los ideales y de España, dialogando con quien se deba, se pueda y merezca los honores de nuestro trato que no deberá brindarse nunca ni a los asesinos ni a la inmoralidad beneficiada por y sobre las desdichas de la Patria encadenada. Entre grandes aplausos de todos dio lectura de un cable del Gobierno de la República concediendo la Orden de Liberación a don Faustino.

El licenciado don Juan Domingo, habló por los correligionarios del grupo catalán de Izquierda Republicana, hizo la biografía del homenajeado con palabras de gran cariño para quien fuera siempre animador de nuestros ideales en Cataluña, exaltando la calidad del hombre, del abogado y del republicano, dispuesto a la lucha sin desfallecimientos de ninguna clase.

Nuestro Director don Alfonso Ayensa dio lectura a magníficas cuartillas que por considerar interpretan con exactitud el sentimiento de todos nos permitimos publicar en otro lugar de este número.

Visiblemente conmovido, don Faustino Ballvé, acogido en la tribuna con los aplausos de todos, refirió anécdotas de su vida republicana y profesional, recordando a sus maestros en el foro, reiterando su fe en los ideales a los que consagró toda su vida. Reveló las razones de su republicanismo, en cuya militancia actúa desde que tiene uso de razón. Con gran emoción dio las gracias a todos los presentes, reiterando su fe en los destinos de España que habrá de salvarse inspirándose en los principios que animan nuestro credo.

El discurso pronunciado por don Faustino Ballvé en el acto de su homenaje lo publicaremos en nuestro próximo número.

Terminó el acto con gran entusiasmo, ofreciendo la señorita Luz Libertad Joven un gran ramo de flores a la señora de Ballvé, en nombre de las mujeres afiliadas a Izquierda Republicana, a cuya sección pertenece la distinguida esposa de nuestro correligionario.

CORRUPCION Y ESCANDALO EN LA SOCIEDAD MADRILEÑA

Los pacientes y cachazudos españoles sacrificados a la indignación de un régimen del medioevo, en el siglo de la electrónica, por miedo a que sus protestas airadas contra Franco puedan producir la revolución comunista, obsesión que él mismo ha cuidado de cultivar en sus duros meollos, han tenido hoy la medida exacta, la visión completa, panorámica, de la enorme corrupción de la tan impropiamente llamada "alta" sociedad colaboradora del déspota en esta singular ocasión

La "bomba" que ha puesto en pie de indignación a los moderados lectores del A.B.C. diario ilustrado de información general, según reza en su encabezamiento, no era precisamente de hidrógeno La columna titular de sus "ecos diversos" y bajo el epígrafe "cocktail" ofrecido por los Señores de Arburúa, ocultaba la materia "explosivo-político social" que ha conmovido hasta los cimientos la fachada del conformismo y de la cobardía a que anteriormente hacíamos referencia.

Se trataba de un verdadero golpe de audacia muy a lo "ganster" americano, ciudadanos por los que siempre ha sentido el Sr. Arburúa una simpatía y predilección extraordinarias... Pero no nos desviemos del asunto. Decía la crónica: "En su residencia de la plaza de Salamanca, los señores de Arburúa dieron ayer tarde un "cocktail" que estuvo concurridísimo. Atendieron con exquisita amabilidad a sus invitados, entre los que recordamos, los ministros; subsecretario de la Presidencia; de Justicia, del Ejército; de Marina; de Obras Públicas; embajadores de Estados Unidos; de Bolivia; Costa Rica; Dinamarca; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Nicaragua; Paraguay, Argentina; Colombia; Francia; Inglaterra; Suecia; Suiza; Venezuela; Uruguay; príncipe de Rumania que encabezaba una nutrida representación de la nobleza, constituída por: 7 duques; 16 marqueses; 14 vizcondes y 2 barones Una numerosa comparsa de "malditos" animaban tan excepcional soireé: 8 ministros del anterior gobierno con aire nostálgico y más de 1,000 apellidos conocidos, la mayoría en el mundo de los negocios turbios, sin perjuicio de sus profesiones públicas o privadas. Todos con sus correspondientes esposas y familiares por lo que el total de invitados sobrepasaría los quinientos con evidente desacato a una cacareada "austeridad" que nadie practica. Y terminaba el cronista de sociedad: "Los señores de Arburúa recibieron muchas muestras de afecto por parte de sus invitados".

Dirijamos ahora una mirada retrospectiva hacia los prolegómenos del "affaire" Manuel Arburúa, águila que se remontó siempre, desde muy joven, a alturas prohibitivas. Para muchos con infulas de superdotados, pasó con la rapidez del rayo del modestísimo puesto de contador de taquillas de un salón de espectáculos, al ya importante de Consejero-Delegado del Banco Exterior de España, y en un salto de gigante —puesto que hemos de ser forzosamente breves— a ocupar la poltrona de Comercio en el anterior Ministerio que la historia juzgará debidamente.

De un salto a tono de los señalados con sus obligadas zonas de transición, nuestro epigrafiado pasó de casi la indigencia —su orígen familiar es modestísimo— a la opulencia más escandalosa. Si universalmente es aceptado, el adagio "vox populi,vox Dei" tenemos que reconocer paladinamente que la opinión pública le juzga con gran severidad, achacándole toda clase de negocios turbios que le han convertido en multimillonario; pero no es nuestro objeto poner "en la picota" a Arburúa por sus trapacerías sino de valorizar con estricta equidad el significado de su "granujada", valiéndose de la decidida complicidad de Franco y de la insensatez de una sociedad que la dictadura ha pervertido de manera tal, que aceptaría en su seno sin repugnancia a cualquier bandolero con tal de beneficarse de algún modo en sus "operaciones".

Y aludimos a la complicidad de Franco porque conocemos con detalle las debilidades de él y su familia al aceptar del exministro de Comercio, obsequios suntuosos que él sagazmente ha convertido en parapeto de sus inmoralidades a cuya delación opuso siempre el dictador la más estudiada indiferencia; ¡sus razones tendrá! Por ello es seguro que al tinglado ostentoso, perfectamente estudiado por Arburúa en relación con sus "saludables" efectos, procedieron dos hechos: La autorización sin reservas del "amo" en uno de sus necios ensayos de maquiavelismo y la consigna a sus secuaces de asistencia a la fiesta sin excusa alguna. ¿Quién es entonces el verdadero, el auténtico responsable del escándalo y los estragos producidos? ¿Se pueden conservar las riendas de una Nación cuando su primer magistrado, no solamente protege sino que se inserta en una pandilla de inmorales?...

Comentaba con un amigo muy avezado en cuestiones políticas las derivaciones posibles del mal paso dado; la charla en muchos puntos chispeante tocaba a su fin; al despedirse me dijo: No lo dude: este desagradable asunto traerá cola... Y viéndole alejarse me decía yo para mi fuero interno: ¡Quiera Dios acierte y que sea de las que "pegan"... y fuerte!

DE "IBERICA"

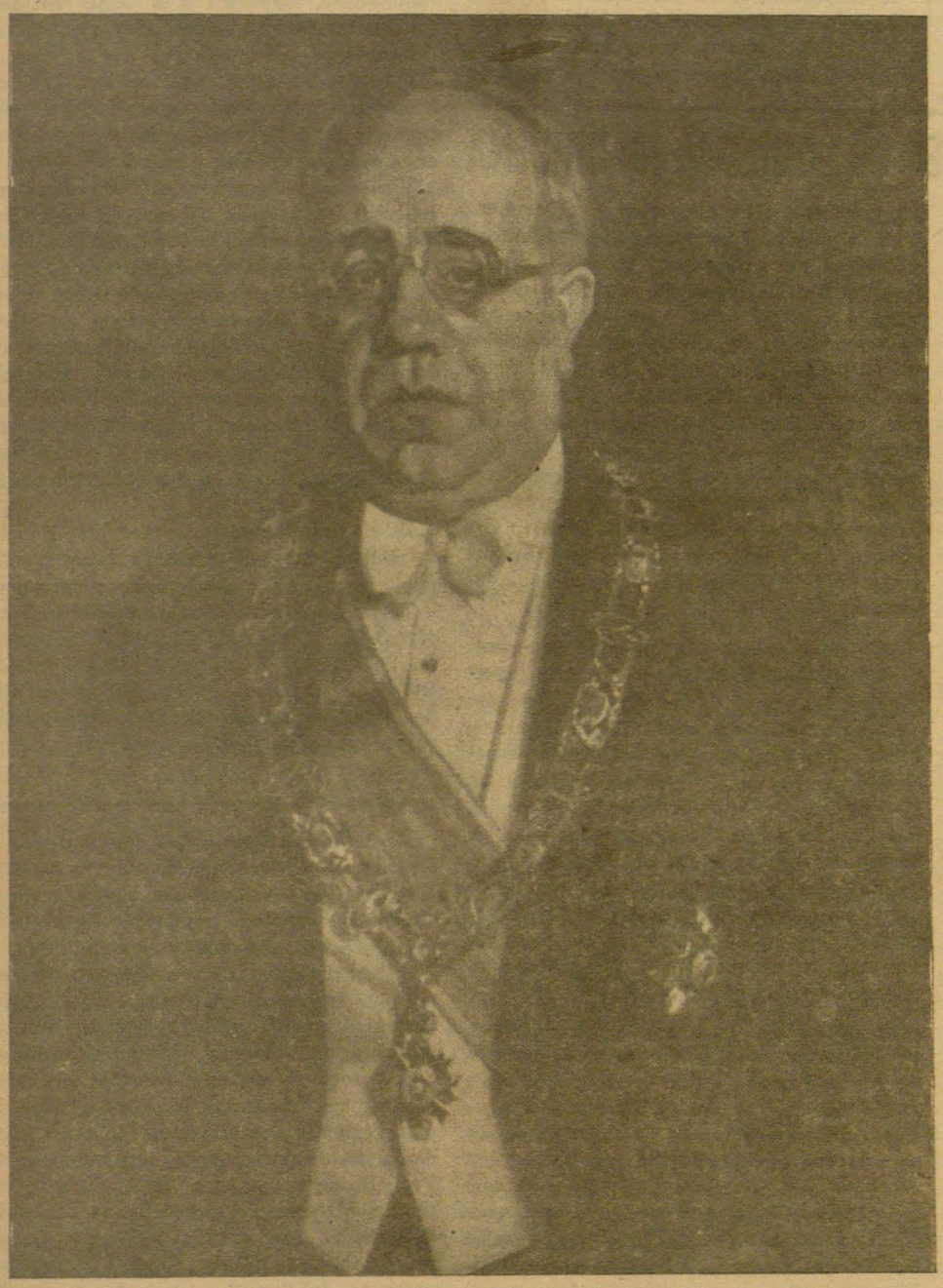
ALBERT CAMUS: PREMIO NOBEL

Albert Camus, el gran escritor francés, ha sido distinguido con el Premio Nóbel de Literatura para 1957. Todos los españoles amantes de la libertad nos sentimos sinceramente honrados y orgullosos por este justísimo honor que se ha conferido a Camus. El autor de " La Peste" es uno de los nuestros. Siente en su alma, atormentada por la injusticia y por la deslealtad imperantes en el mundo actual, el drama de nuestro tiempo, del que es parte el drama de España y ha proclamado su solidaridad hacia nosotros con una firmeza y una nobleza ejemplares. Por eso, la concesión del Premio Nóbel a Camus reviste, en cierto modo, la trascendencia de un reconocimiento de la grandeza de sus ideas y de su actitud ante los problemas humanos y también la afirmación de que es el espíritu generoso y rebelde el que triunfa frente a lo absurdo, a lo inmoral y a lo arbitrario.

AZAÑA

Por Alvaro de ALBORNOZ

Marcelino Domingo cayó en un momento oscuro, en medio de la emigración que acababa de irrumpir en Francia, cuando iba a cumplir una de esas misiones abnegadas de que está llena su vida ejemplar. Julián Besteiro murió en pleno sacrificio y en plena gloria, venerado por todos los españoles de limpia conciencia y corazón generoso. El atroz suplicio magnífica la vida inquieta, azarosa, de infatigable luchador, de Luis Companys. Manuel Azaña, el más representativo de todos, puesto que es él sólo un momento culminante de la vida pública española, sucumbe al neto y cruelísimo dolor de ver a España aherrojada, en medio de la emigración sin ventura, cuando el drama de Europa hace todavía más intensa la tragedia de nuestro país, en una de las horas más tenebrosas de la historia.



Azaña es, más que ningún otro español contemporáneo, España, porque es, más que ningún otro español de nuestros días, Castilla. Castellana la faz augusta y castellano el espíritu recio, ponderado y grave. Castellana la palabra limpia y sobria punzante a las veces de ironía amarga, como en Larra y como en Quevedo. Sus discursos, modelo de casticismo, podrían pasar de la improvisación parlamentaria a la antología. En las antologías quedará por siempre su maravilloso discurso de Valladolid, en que se siente a la patria española, no en las metáforas meridionales de los castellanos de adopción, sino en los terrones pardos y en las raíces duras de la tierra de que brotó el espíritu de los místicos y el alma indomable de los grandes capitanes. Y nunca, probablemente, tuvo la idea española, que es la idea castellana a un tiempo reconcentrada y dilatada, revelación más honda, ni afirmación más alta que en el gran discurso sobre el estatuto de Cataluña, brindado a la comprensión y a la paz de todos los pueblos peninsulares en trance de convertirse en un haz de fuerzas centrífugas.

Recia estirpe castellana y egregia estirpe intelectual. Azaña levanta una política achicada y emplebellecida hasta darle el timbre y el corte de gran política española. En él se continúa, tras unos lustros de apicaramiento parlamentario, la insigne tradición intelectual de los grandes políticos españoles. Por encima de la anécdota y del escarceo, tan caros a nuestros improvisadores y guerrilleros parlamentarios —¡oh, manes de Romero Robledo!— podía elevarse y se eleva a los temas permanentes de la vida española. En lenguaje muy diferente, con toda la distancia que va del romanticismo al neoclasicismo de que él gustaba como escritor, sus síntesis recuerdan las de Castelar. Pero recordaba, sobre todo, el espíritu analítico de Canovas, al que se parecía por la cultura, por el ingenio y por un cierto escepticismo elegante. Como orador su estilo tenía más bien parentesco con el de Canalejas, cuya gran figura, verdaderamente extraordinaria, se ha ido desvaneciendo en la vertiginosa sucesión de crisis de la política española contemporánea. El destino le eligió para pilotear un buque de débiles cuadernas en medio de escollos bravíos surgidos de una erupción revolucionaria, cuando hubiera podido ser un restaurador y un pacificador de alto bordo.

Porque unía a la inteligencia aguda y penetrante una sensibilidad exquisita. Buen gusto en las letras, y en las relaciones humanas tolerancia. Tolerancia contra la intolerancia española. Sin ser un liberal de escuela, de doctrina, tenía del viejo liberalismo eterno el más profundo y delicado respeto a la personalidad humana. Era, tal vez, de todos los grandes políticos españoles el menos contagiado de la pasión nativa, el más refractario a la arbitrariedad y al desorden. Sus nervios finos y pulidos rechazaban la violencia, todavía más que como una injusticia, como un absurdo. Quiso también el destino además de asignarle una función revolucionaria, a él que era un conservador en el más alto y noble sentido de la palabra, que le tocara sufrir en medio de la salvaje violencia, torturas capaces de abatir el corazón más empedernido.

La reacción española, de fondo cavernario y ancestral, le odiaba precisamente por estas cualidades excelsas: la inteligencia, la finura, la tolerancia. No creía tener, porque así lo sentía, nada de común con él. Podía reconocerse en otros adversarios, incluso en los jacobinos más turbulentos; en él, no. Le parecía un monstruo precisamente por la humana excelsitud. Humana excelsitud que culmina en las palabras finales del gran discurso del salón del Consejo de Ciento, de Barcelona, el último que pronunció. Con hondo temblor de emoción, con esa emoción de los hombres fríos que conmueve hasta las piedras, dijo las tres palabras que son a la vez un testamento y un programa para España: ¡Paz! ¡Piedad! ¡Perdón! Palabras dignas de ser esculpidas como el más glorioso epitafio sobre una tumba que algún día España honrara y bendecirá.

CRONICA INTERNACIONAL

NEGROS, LABORISTAS Y SATELITES

Por Faustino BALLVE

La nota más auténticamente negra de las últimas semanas la ha dado la minoría troglodita del Estado de Arkansas, en la Unión norteamericana, bajo la dirección de su gobernador, el camaleónico demagogo Faubus, ayer de extrema izquierda y hoy de extrema derecha. Esos energúmenos que no han vacilado en alzarse contra la ley, en aras de la demagogia racista, han dañado gravemente el crédito internacional de aquella nación, en tantos aspectos admirable y han llevado no poca agua al molino de Moscú.

Hay que reconocer el tacto y la energía con que ha resuelto esta cuestión el Presidente Eisenhower y desearle igual clarividencia e igual firmeza en el trato de otras cuestiones que afectan al futuro de su país y del mundo y en las que no siempre ha estado tan acertado, como se lo están diciendo sus más leales amigos, por ejemplo, los de la revista Newsweek.

En Arkansas ha prevalecido por fin la ley y ello también gracias al apoyo que el Presidente ha encontrado en la mayoría sensata del pueblo. Felicitémonos de ello y no se alegren del incidente quienes, en su propio país, tienen esclavizados, no solo a los hombres de color sino también a los blancos.

En todo caso, el de Little Rock debiera recordar a las personas de buena voluntad, demasiado preocupadas de "pesar átomos sociales" en sus casas, que existen no solo en los Estados Unidos sino en muchas otras partes del mundo, problemas de miseria y esclavitud mucho más graves de los que a ellos les obsesionan y a los que debieran dedicar especial atención. Recordemos, por ejemplo, el problema del "apartismo" en el Africa del Sur.

Aún cuando le quedan como cuatro años de vida normal al parlamento británico, parece como si aquel país estuviera en período electoral. Conservadores y laboristas, en reuniones de partido, mítines y elecciones parciales, cultivan la "surenchere". ambos bajo el lema del "Estado-providencia", pidiendo unos y otros al pueblo que les vote y prometiéndole que de este modo tendrá un bienestar asegurado 'de la cuna al sepulcro", quedando relevados los ciudadanos de la iniciativa, el esfuerzo y la responsabilidad que en tiempos alegremente olvidados, eran la base del bienestar y del progreso.

La cuestión es obtener votos y poco importan los ideales. Así están anunciando los laboristas que van a incluir en su próximo "ticket" electoral dos cosas tan inconciliables como son la nacionalización de la industria pesada y de los transportes y la supresión del control de los alquileres. Las nacionalizaciones (véase la del carbón) han sido un tremendo fracaso. También lo ha sido, en todos los países que lo han practicado, el control de alquileres que ha producido la escasez desesperante de la vivienda. Pero este control es uno de los puntos básicos de los partidos socialistas. La clase media no lo quiere y se trata de conquistar a la clase media. Así pues, una vela a Dios y otra al diablo. Nacionalizaciones para conquistar los votos de la clase obrera. Rentas libres para conquistar los de la clase media Por este camino pueden quedarse sin unos ni otros.

Las últimas noticias dicen que los ingleses están ya muy desencantados de estos dos tipos de "paternalismo" y que se cotizan en alza las acciones del partido liberal.

Rusia ha querido dar otra sorpresa sensacional al mundo y ha lanzado al espacio el primer satélite artificial que ha sido la delicia de algunos tontos y el pavor de otros". Uno de sus portavoces hasta ha anunciado la conquista de la luna. Registremos aquí dos comentarios, uno en serio y otro en broma. 1.—En una de las magníficas conferencias que está dando en México el notable economista Wilhelm Röpke hacía notar que el lanzamiento de un satélite por un país totalitario no tiene nada de particular ni es el exponente de su potencialidad económica ni bélica. Si, para fines de propaganda, conviene lanzar al espacio un satélite, se lanza cueste lo que cueste, aunque el pueblo deba privarse de lo más necesario. Estas fantasías no se las puede permitir un país democrático, aun cuando sea mucho más rico y potente que aquel. 2.—Este no es el primer satélite; antes están Polonia, Hungría, Rumania, etc. etc. Y, por lo que respecta a conquistar la luna, mejor hoy que mañana. Conquisten ustedes la luna, váyanse todos a ella y dejen la tierra en paz.

IN MEMORIAM

"El almanaque con su inexorable exactitud, nos sitúa en determinadas fechas, frente a obligaciones ineludibles, y ésta de hoy, de tan remarcada recordación por lo infausta que fue para España, hace que nos reunamos, unos en presencia material y otros espiritualmente, junto a éste modesto manusoleo donde reposan transitoriamente, las cenizas de nuestro querido y recordado don Manuel Azaña.

Los Republicanos Españoles exilados en Venezuela, recuerdan siempre con merecida veneración al Maestro, por lo que fue, por lo que representó, y por lo que simboliza, quieren estar junto a vosotros en éstos momentos de dolor y de reflexión para unir sus deseos a los vuestros de seguir fieles a las Doctrinas que nos agruparon junto a su figura señera, en un noble intento de renovación patria".

(Mensaje dirigido a los correligionarios de I. R. de Montauban, por I R. de Venezuela).